

Señora, lo que te pása;
Mas desta primera casa
A la pared han llamado.

(Llaman.)

DOÑA LEONOR.
Saber agora querria
Esa novedad qué ha sido.

INÉS.
Debe de haberte sentido
Y llamado don García.

DOÑA LEONOR.
¡Pues cómo tan de mañana!
¿Qué causa le habrá obligado?
Yo llevo: ¿quién ha llamado
A esta pared?

DOÑA JUANA.

Doña Juana.

DOÑA LEONOR.
Que tengas cuenta te pido
No sea que se levante
Mi padre.

(Responden.)

INÉS.

Voy al instante.

DOÑA LEONOR.
Pues don Juan no se ha vestido,
Arda este pecho inmortal,
Voz permita mi cuidado.

DOÑA JUANA.

¿Cómo esta noche has pasado
Con el nuevo amante?

DOÑA LEONOR.

Mal;
Y tú, dime, amiga mía,
¿Para qué te has levantado
Tan presto?

DOÑA JUANA.

No se ha acostado
Esta noche don García;
Muy malo le hemos tenido.

DOÑA LEONOR.

¿Puedo la causa saber?
Aun en el mejor empleo,
Pues cuando por más trofeo
A una discreta pasión
No se pone la alicion,
Basta poner el deseo.

DOÑA LEONOR.

El te podrá responder.
DON GARCÍA.
Leonor, de qué te he perdido.

DOÑA LEONOR.

¿Aquí estabas?
DON GARCÍA.
Sí, Leonor;
Porque solo vengo aquí
A despedirme de ti.

DOÑA LEONOR.

Pues qué, ¿se acabó tu amor?

DON GARCÍA.

Pues no puedo merecerle,
Porque nací desdichado,
Quiérate el que te ha gozado,
Que yo intento aborrecerte;
Acábase ya este afán.

DOÑA LEONOR.

Acábase ya este ardor.
DON GARCÍA.

Yo he de olvidar á Leonor. (Vase.)

DOÑA LEONOR.

Yo he de querer á don Juan.
(Hace que se va doña Leonor y topa
con don Juan á la puerta.)

DON JUAN.

Y yo debo agradecer
A vuestra voz persuadido,
Ya que no me habeis querido
Que me procureis querer.

DOÑA LEONOR.

(Ap. ¡Ay tan infeliz mujer!
Si á don García escuchó;
Pero don Juan sólo oyó,
Sólo esto pudo escuchar,
Que le solicito amar;
Mas que le aborrezco, no.)
Ya vereis mi fe, pues veo
Que se trasladó veloz
A lo tibio de mi voz
Lo ardiente de mi deseo.
Más triunfo, mayor trofeo
Tendreis en este favor.
Pues con repetido ardor,
Torpe un sentido, otro atento,
Leistes mi pensamiento
Ya que no oistes mi amor.

DON JUAN.

Antes llevo á ponderar
Preciso vuestro desden,
Que si me quisierais bien
No me desearais amar.
Una cosa es desear
Querer, y es otra querer:
Aborrecer viene á ser
Desear amar y olvidar,
Luego el deseo de amar
Es señal de aborrecer.

DOÑA LEONOR.

¿Cuál hubierais elegido
En mis ansias por mejor,
Que olvide, deseando amor:
O que ame, deseando olvido?

DON JUAN.

Yo al amor he preferido
Aunque aborrecer deseais,
Pues si con firmeza amais,
Que olvideis no puede ser;
Y así, aunque deseais querer,
Puede ser que no querrais.

DOÑA LEONOR.

Si; mas no es desden ingrato
Desear amar en rigor,
Porque nunca hierva amor
Si no pone fuego el trato;
Luego viene á ser recato
Aun en el mejor empleo,
Pues cuando por más trofeo
A una discreta pasión
No se pone la alicion,
Basta poner el deseo.

DON JUAN.

Como arde, prueba inmortal
Este amor en tu desden.
DOÑA LEONOR.
Lo que á un hombre le está bien
A una mujer le está mal.

DON JUAN.

¿Pues el amor no es igual?
DOÑA LEONOR.
No; cuando es amor honesto,
Que un marido, atiende á esto,
Juzga, en viendo voluntad,
Que ha sido facilidad
Haberle amado tan presto.

DON JUAN.

Pues ya sigo tu opinion,
Tu amor se labre en el trato,
Que por gozar tu recato
Sufriré su dilacion.

DOÑA LEONOR. (Ap.)

Detente, imaginacion,
Sacrifica tu decoro.

DON JUAN.

Súfrate yo; pues te adoro.

DOÑA LEONOR.

Pues cesará mi tormento.

DON JUAN.

Débame amor lo que siento,
Débame amor lo que llevo.

Sale MOGICON.

MOGICON.

Sobre una mula, Señor
(Bien con esto se encarece),
Tan picada, que parece
Caballo de regidor.
Ha venido en este instante
Beltran, el criado tuyo.

DON JUAN.

Que trae la respuesta arguyo
De mi padre.

MOGICON.

Es importante
Que vayas, porque te espera
En esa cuadra, Señor.

DON JUAN.

Vamos, hermosa Leonor.
DOÑA LEONOR. (Ap.)
¡Oh cielos, y quién pudiera!

DON JUAN. (Ap.)

¿Quién pudiera, hermosos cielos!
DOÑA LEONOR. (Ap.)

Aqueste incendio templar;
Pero yo le he de apagar.

DON JUAN. (Ap.)

Pero cesen mis recelos.
DOÑA LEONOR. (Ap.)

A un necio desvelo ingrato
Hay un cuerdo reprimir.

DON JUAN. (Ap.)

Porque no pueden mentir
Su obligacion y recato.

DOÑA LEONOR. (Ap.)

Ni á García que solia
Ser quien me adoró permito...

DON JUAN. (Ap.)

Por nombrarme no es delito,
Que nombrase á don García.

DOÑA LEONOR. (Ap.)

Que si él es cuerdo y es sabio,
No hará mi error más atroz.

DON JUAN. (Ap.)

Que no es nuevo que una voz
Tropiece al salir del labio.

DOÑA LEONOR. (Ap.)

Lo que le toca á mi amor...

DON JUAN. (Ap.)

Lo que le toca á mi pena.
Es pensar que es Leonor buena.

DOÑA LEONOR. (Ap.)

Es pensar que tengo honor.
DON JUAN. (Ap.)

¿Pues á qué esperando están
Estos imposibles celos?

DOÑA LEONOR.

¿Pues qué aguardan mis desvelos?
DON JUAN.

Vamos, Leonor.
DOÑA LEONOR.

Ven, don Juan.

(Vanse.)

MOGICON.

Fuéronse, y quedéme yo;
Oigan que disimulados,
No entenderá estos casados
El cura que los nupció.
Sin duda alguna sospecha
Le trae desvelado y grave,

MOGICON. (Ap.)

Paseándose está, por Dios,
Y hasta ahora no me ha mirado.

DON ANDRÉS.

Pues señor ciego vendado,
Yo he de poder más que vos.

MOGICON. (Ap.)

No he podido perceber
Lo que habla entre sí incapaz.

DON ANDRÉS.

¡Flechitas á mi el rapaz!
No te las he de sufrir,
Pues he de templar discreto
El fuego que me ha abrasado.

MOGICON. (Ap.)

O este hombre está enamorado,
O está haciendo algun soneto.

DON ANDRÉS.

¿Yo que siempre he resistido
Al amor, intento amar?

MOGICON.

Ahora yo le quiero hablar.
Señor, ¿qué le ha sucedido?
¿Hate cogido, Señor,
Por triunfador de despojos
Con queso de algunos ojos
La ratonera de amor?

DON ANDRÉS.

Pues dar materia es forzoso
A este fuego penetrante,
Que antes era yo su amante
Que don Juan fuese su esposo.

MOGICON.

¡Ah Señor!
DON ANDRÉS.

¿Qué estoy dudando
Deste alivio á mi dolor?

MOGICON.

¿Piensas que es cazuela amor
Que se digiere paseando?
Que es amorosa pasión
Esa que tienes arguyo.

DON ANDRÉS.

Que te doy un nombre tuyo
Si no callas, Mogicon.

MOGICON.

Hablemos en puridad,
Pues soy y fui tu criado,
Tu estás algo enamorado.

DON ANDRÉS.

¿Qué tenemos? Es verdad.
MOGICON.

Eso sí, cuerpo de tal,
Ama fino, quiere astuto,
Y no te precies de bruto,
Que Dios te hizo racional;
Ahora quiero agradecerle
Ese intento á tu dolor,
Que es de hombres tener amor
Y de bestias no tenerle.

Ama con resolucion
La dama que te admitiere,
Que es gallina quien no quiere,
O á lo menos es capon.

DON ANDRÉS.

¡Ay Mogicon!

MOGICON.

¿Qué hay?
DON ANDRÉS.

Yo quiero á una dama.

MOGICON.

¿Cómo la dama se llama?
DON ANDRÉS.

Es...

MOGICON.

Perdona que me río
De mirar lo que en tí pesa
Un amoroso cuidado;
Señor, ya que has empezado,
No empieces con tanta prisá.

DON ANDRÉS.

Digo que la dama es...

MOGICON.

Bien te puedes declarar.
DON ANDRÉS.

Sólo á tí debo fiar
Mi deseo.

Sale DON JUAN.

DON JUAN.

¿Don Andrés?
DON ANDRÉS.

Luego te diré mi amor;
Esperad, señor don Juan.

DON JUAN.

Yo os vengo á buscar.
DON ANDRÉS.

Y yo
Tambien os iba á buscar,
¿Cómo estais?

DON JUAN.

Don Andrés, bueno.
DON ANDRÉS.

Y de novio ¿cómo os va?
DON JUAN.

Luego hablaremos en eso.
Sabed que os vengo á fiar
Toda el alma de mi honor.

DON ANDRÉS.

Amigos somos, hablad.
DON JUAN.

Atended á este papel.
DON ANDRÉS.

Ya yo espero que leais.
DON JUAN.

(Lee.) «Hijo mio don Juan: Vuestro
»criado me dió vuestra carta, y con-
»fieso que me alivió gran parte de los
»accidentes desta última enfermedad
»de mi vida; hijo, yo muero, y há seis
»años que no os he visto: si quereis
»que mi bendicion os alcance á tiempo,
»no lo dilateis para verme; hoy he
»recibido el último Sacramento: veaos
»yo antes que me muera. Dios os guar-
»de. Vuestro padre — Don Alvaro Oso-
»rio.»

¿Ya habeis oido el papel?
DON ANDRÉS.

Sí, amigo, y sentido el mal
De vuestro padre.

DON JUAN.

Pues yo
Voy á verle.

DON ANDRÉS.

En fin, ¿os vais?
DON JUAN.

Es fuerza, que soy su hijo,
Y fuera grande crueldad
Que niegue por la de amor
La obligacion natural;
De anciano muere mi padre;
Mi ausencia y su mucha edad
Los dos accidentes son
Desta dolencia mortal;
Luego, al punto, he de partirme
Por ver si puedo lograr
Sus brazos antes que llegue
El breve plazo fatal;

Sus años, pues, con mi vista
Procuraré renovar,
Que son los brazos de un hijo
De un padre viejo el Jordan,
Y de mi esposa y su padre
Estoy despedido ya;
Mogicon, vete allá fuera.

MOGICON.

Obedezco.

DON ANDRÉS.

¿Qué mandais?

DON JUAN.

Amigo, una pena mía
Os quiero comunicar,
Que purifica un indicio
Al crisol de una verdad:
Vos sois mi amigo y no tengo
Con quien poder descansar.

DON ANDRÉS.

Proseguid.

DON JUAN.

Si no es con vos...

DON ANDRÉS.

Amigo será en la paz
Quien supo serlo en la guerra.

DON JUAN.

No es ese mi intento.

DON ANDRÉS.

Hablad.

DON JUAN.

No cortesano os procuro,
Soldado os vengo á buscar.

DON ANDRÉS.

¿Soldado estando en Valencia?

DON JUAN.

Aquí os he menester más
Soldado que en la alta y baja,
Con el de Orange y Veimar.

DON ANDRÉS.

¿En qué me buscais soldado?

DON JUAN.

Vereislo si me escuchais.
Por concierto y conveniencia
Un día apenas habrá
Que don Félix me entregó
La fuerza de una deidad;
Con guarnicion de deseos
La entré ayer á pertrechar,
Cuando para sustentarla
Me hallé tambien incapaz;
Dentro de su casa misma,
Que fué plaza de armas ya,
Era espía de sí propio
De otro campo un capitán:
Don García de Torrellas
La llegó un tiempo á asaltar
Escalando de sus muros
La altiva capacidad;
A sangre y fuego intentaba
De su constancia triunfar,
Sangre siendo aquella fama,
Fuego esta voracidad;
Pero con ruegos y quejas,
Viendo que no puede más,
Porque se diese á partido
Alzó bandera de paz;
No se rindió á su porfía
Leonor, que cuerda y sagaz
Más inexpugnable estuvo
Cuando pudo flaquear;
Alzó el campo don García,
Viendo resistencia igual
En el socorro.

DON ANDRÉS.

Todo eso

Lo tengo entendido ya.

DON JUAN.
Pues yo que fui incorporada
Defensa desta beldad,
La dejo precisamente
Por irme á recompensar
Con la debida obediencia
La obligacion paternal;
Y pues sois siempre mi amigo,
La plaza os pruebo á dejar
De mi maese de campo
A falta de general;
Vos, como diestro soldado,
Con la vista examinad
Si mi enemigo otra vez
Quiere esta fuerza sitiar;
Los más confidentes vuestros
Por soldados alistad,
Poniendo siempre atalayas
De mis celos en el mar;
Cuidaréis principalmente
Si dentro en la fuerza hay
Quien pueda entregar por trato
De mi honor esta ciudad;
Y no os admire el recelo,
Que en los que guardando están
Los presidios de hermosura,
Suele haber algun neutral;
Y si fuere menester
Como soldado lidiar,
No guardéis más orden mía
Que la que mi aviso os da.
Todo mi honor pongo en vos,
Sólo de vuestra amistad
Fiara tan grande cargo,
Valiente sois y leal,
Pues guardad como atrevido,
Como soldado guardad
Este presidio, advirtiéndolo,
Valiente como sagaz,
Que en perdiéndole una vez
No se puede restaurar.

DON ANDRÉS.

Amigo, yo os voto á Dios
Que me pesa de verdad
Que me encargueis una cosa
Que no sé si he de acertar;
Mandaraisme, pesa aquel
Que os trujo á casar acá
Que hiciera de calvinistas
Un jigote á Barrabás:
Mandaraisme que á la Holanda
Me la trujera á Cambray,
Que cualquiera hazaña destas
Era hazaña venial;
Y no me mandeis que os guarde
Vuestra mujer, que esto es más
Que ganarle al Rey de Francia
La Rochela ó á Roan:
Pero pues vos sois mi amigo,
Aquesta vez perdonad,
Que aunque no de buena seda
Os tengo de hablar moral;
La mujer no yerra sólo
En la ofensa, imaginad
Que áun más que en la ejecucion
Yerra en el intento más.
Cuando una propia mujer
Se deja acaso llevar
U del deseo, u del ruego,
U de memorias que están
En el carácter impresas
Que guarda el alma inmortal,
Cuando hay deseo en lo oculto,
Y cuando hay facilidad
En los ojos, que ellos son
Segundas causas de obrar,
En la más guardada fuerza
Hay menos seguridad;
Cuando la mujer es buena
Por sangre y por natural,
De aquel amoroso fuego

No abraza la actividad:
Mas si el natural no es bueno,
Decidme: ¿qué importará
Curar un mal exterior
Si queda interior el mal?

DON JUAN.

Leonor es buena, y bien puedo
Por su parte confiar;
Pero como el riesgo es
Del yerro del alma imán,
Ya que todas veces no,
Tal vez el alma atraerá,
Y aunque mi propia confianza
Me da la seguridad,
Evitar los riesgos debo,
Que un obstinado porfiar
Vencerá el bronce más duro
Y el más fuerte pedernal;
Y, al contrario, aunque mi esposa
No fuera quien es, y allá
Dentro de su inclinacion
Guardara otra voluntad,
Castigar lo que yo vea
Es lo que me importa más;
Mas no castigar aquello
Que no puedo averiguar.

DON ANDRÉS.

Pues si eso no es más, amigo,
Supuesto que os contentais
Con que dese don García
Os guarde á Leonor, pensad
Que hecho Argos de vuestro honor
La he de servir y guardar.

DON JUAN.

Hareis como noble en eso;
Sois ejemplo de amistad;
Dadme don Andrés los brazos.

DON ANDRÉS.

El diablo os hizo casar.

DON JUAN.

Ese ya es mal sin remedio.

DON ANDRÉS.

Y es sin remedio este mal.

DON JUAN.

¿La guardaréis?

DON ANDRÉS.

Es forzoso,

Soy amigo.

DON JUAN.

Y sois leal,

Guardaos el cielo.

DON ANDRÉS.

El os guarde.

Mucho es lo que me obligais.

DON ANDRÉS.

Y vos con la confianza

Me habeis obligado más.

DON JUAN.

¿Qué queréis decir en eso?

DON ANDRÉS.

No quiero que me entendais.

DON JUAN.

Pues yo me voy confiado.

DON ANDRÉS.

Que he de serviros fiad.

DON JUAN.

Déjeme volver el cielo.

DON ANDRÉS.

Déjeme el cielo templar.

(Vanse.)

Sale INÉS con una luz, que pondrá
sobre un bufete.

INÉS.

Por esta cruz, venla aquí,
Y por vida de mi abuelo,
Y así Dios tenga en el cielo
Al padre por quien naci,
A freilas, y esto que digo,
A fe, y vcto á tal razon,
Que vengo con gran pasion
Muy enojada conmigo;
A una pregunta muy clara
Procuro satisfacer,
Señores, vengo á saber
Si yo tengo mala cara.
¿No tengo todas las leyes
Para ser perfecta hermosa?
¿Mi cara no es espaciosa
Como carreta de bueyes?
¿El que mis orejas vió,
No vió iguales mis orejas:
Por lo redondo mis cejas,
No hacen las dos una O?
¿Pues no puede en la letura
De amor con tierno despojo,
Ponerse al márgen este ojo
Del libro de la hermosura?
Luego con justicia fundo
Mi hermosura acreditada:
¿Mi boca no es tan rasgada
Que parece hijo segundo?
¿No hacen mis dientes menores
A mis facciones cabales,
Pues son dientes tan iguales
Que no pueden ser señores?
¿Y no tengo un hoyo aquí
En la barba penetrante,
Donde entierro todo amante
Que va muriendo por mí?
¿No soy prendida, curiosa,
No soy muy dama, á fe mía,
Y no soy un poco fria,
Que es señal de ser hermosa?
Pues ¿cómo este Mogicon,
Como este nuevo criado,
Con verme no me ha mostrado
Un adarme de aficion?
¿Cómo mirándome á mí,
Hermosa á más no poder,
Aun no me ha dicho: «Mujer,
¿Qué cara tienes ahí!»?
¿A esta carilla desprecio,
Desprecio á aquesta deidad?
¿Oh tontazo en cantidad
De ochenta grados de necio!
Corrida en cierta manera
Me hallo de su proceder,
Yo no le quiero querer,
Pero quiero que él me quiera;
Digo que no hay que pensar,
Crea el muy entero, crea,
Que si no me galantea,
Yo le he de galantear;
Con esta resolucion
Le rendiré mi verdad,
Que aunque no la voluntad,
Me va la reputacion.

Sale MOGICON.

MOGICON.

Esto es acabado, pues
He salido deste afán;
Fuese á Orihuela don Juan,
Y me espera don Andrés.

INÉS. (Ap.)

El viene.

MOGICON.

Y pidióme á mí,
Viendo mi lealtad tan cierta,

LA TRACION BUSCA EL CASTIGO.

Que le abriese cierta puerta.
(Ap. Pero Inesilla está allí,
Y esta es ocasion mejor,
Aunque hay otras ocasiones,
De decirle dos pasiones
Cuatro dedos del amor.)

INÉS. (Ap.)

Ya determinada estoy,

Pues yo le he de enamorar.

MOGICON. (Ap.)

Ahora yo quiero llegar.

INÉS. (Ap.)

¿Qué grave está! Mas yo voy.

MOGICON. (Ap.)

Confieso que voy con susto,

Que es moza de buena cala.

INÉS. (Ap.)

Si me enviara noramala

Fuera cosa de buen gusto.

MOGICON. (Ap.)

¿Qué me tardo? Llego pues.

INÉS. (Ap.)

¿Qué tardo si he de llegar?

MOGICON.

(Ap. Ya la empiezo á requebrar.)

Dulcísima y bella Inés,

Más que el almibar suave

Y más blanca que el aurora...

INÉS. (Ap.)

Oiga, oiga, que me enamora;

Pues ahora me pongo grave.

MOGICON.

Amor, que es ciego y tirano...

INÉS. (Ap.)

¿Qué es esto que llevo á oír?

Mucho le ha ido á decir

En ganarme por la mano.

MOGICON.

Os amo con tal dolor...

INÉS. (Ap.)

Ya me iba yo á declarar.

MOGICON.

Que si me queréis premiar...

INÉS. (Ap.)

Eso sí, cuerpo de amor.

MOGICON.

En dulce y suave lazo

Vereis con afectos mil...

INÉS.

Puerco, sucio, intonso, vil,

Atrevido, bribonazo,

Y desmesurado y todo,

Decid, ¿quién os trujo aquí?

¿Qué es lo que habeis visto en mí

Para hablarme dese modo?

Mendigo, ¿no era mejor,

Como amador vergonzante,

Entre dos luces de amante

Pedir limosna de amor?

Bribon, si queréis comer

Amor en otero igual

Idos, pesia tal, por tal

A la sopa del querer.

MOGICON.

¿Señora!

INÉS.

Andad, que me pesa:

¿Han visto lo que se atreve?

¿Qué quiera un lacayo aleve

Comer en primera mesa!

MOGICON.

Oid.

INÉS.

¿Qué me replicais?

Pobreton, no me irriteis;
Animo grande teneis,
Sin camisa requebrais;
(Ap. Damas mías, escuchad,
Damas de otros, advertid:
Cuándo seais yunque, sufrid:
Cuando fuereis mazos, dad.) (Vase.)

MOGICON.

¿Oiga, oiga, la fregoncilla!
Fregado me ha, vive el cielo,
Todo el amor que tenia,
Pues le ha puesto como nuevo;
Ella se fué, y yo he quedado
Más solo en aqueste puesto
Que tahir á media noche
Cuando ha perdido el dinero.
Mi amo, ya está entendido,
El pasado como huevo,
Que estotro amo á quien sirvo
Es amo de cumplimiento,
Me ha pedido que le abra,
Luego que mire en silencio
Toda la casa, esta puerta;
Y aunque no sé sus intentos,
A mi me toca no más,
A ley de criado añejo,
Ver que estoy sirviendo á un amo
Y que á otro amo estoy vendiendo;
Mi ama está ya acostada,
Inesilla en su aposento
A la cara y á las manos
Las da colacion á un tiempo
Con linda pasa á la cara,
Con linda almendra á los dedos;
Allí rouca en esta pieza,
Porque es gordo, el escudero,
Y como de aqueste cuarto
Hoy hemos mudado al viejo,
No puede el viejo sentirnos;
Ahora bien, yo me resuelvo
A abrir, porque don Andrés
Me estará esperando: pruebo
A torcer la llave; ya
Está blanda al primer ruego.
¡Ah don Andrés!

Abre la puerta y entra DON ANDRÉS.

DON ANDRÉS.

¿Mogicon!

¿Qué me dices?

MOGICON.

Entra quedo.

DON ANDRÉS.

¿Están recogidos?

MOGICON.

Sí.

DON ANDRÉS.

Cierra esa puerta.

MOGICON.

Ya cierro.

¿Qué intentas? (Cierra la puerta.)

DON ANDRÉS.

No lo preguntes.

¿Qué ordenas?

MOGICON.

DON ANDRÉS.

Yo nada ordeno.

MOGICON.

Señor, déjame salir

A la calle.

DON ANDRÉS.

¿Tienes miedo?

MOGICON.

Quiérole tener.

DON ANDRÉS.
Ahora
No puedes salir.
MOGICÓN.
Yo pienso
Que entre puertas y por ti
He de llevar pan de perro.
(Ap. Aquí yo he de ver de mi amo
Los menores pensamientos.)

DON ANDRÉS.
¿No acabas?
MOGICÓN.
Empiezo ya.
DON ANDRÉS.
¿No te vas?

MOGICÓN.
Ya te obedezco. (Vase.)
DON ANDRÉS.
Esta es la mayor traición,
Este es el mayor despecho
Que en mudas líneas ocultan
El bronce y mármol eternos.
Una traición vengo á hacer
Indócilmente resuelto,
Que quien lo es con un amigo
Lo es también consigo mismo;
Yo á la amistad y á la sangre
Rompo los heroicos fueros,
Con una llama, áun no amor,
Una tema, áun no deseo.
Doble estoy conmigo mismo,
Bien discuro, yo me he hecho
Más ofensa á mí en pensarlo
Que á don Juan en emprenderlo;
Vuélvome, que esto es infamia;
A templar la llama pruebo;
Na pase amor á ser torpe
Pues no ha llegado á ser ciego;
Si mi lealtad se quebró
Torcida á un fácil afecto,
Yo he de soldarla otra vez
Con el mismo sufrimiento;
Yo me vuelvo, abro la puerta.

MOGICÓN. (Ap.)
Vive Dios, que no le entiendo.

DON ANDRÉS.
¿Mas no es lo más intentarlo?
¿Haber entrado aquí dentro
No es lo más? Si, lo más es,
Lo más es, pues, si es más esto,
Luego la imaginación
Es más cómplice que el hecho;
Vuelvo, pues, en dos balanzas
Pesar este agravio quiero:
Con aquella obligación

En esta balanza he puesto
Aquella sangre ofendida;
Y aquí mi amor... ¡vive el cielo,
Que pesa esta voluntad
Mucho más que aquel respeto!
Pongo aquí la confianza,
Y aquí cargo mi deseo;
La lealtad vence al amor;
Pues carguémosle este afecto
De la privación, que ya
Es apetito, y con esto
Se rendirá esta balanza.
Rindióse, no pudo menos;
Pero en el peso hay error
Que no tiene fiel el peso.
Todos los hombres quisiera
Que oyeran este consejo:
A la mujer y á la dama
No la fie el que es discreto
Del amigo más seguro,
Que el trato, aunque no obre el ruego,
La privación, la llaneza,
Lo seguro, el poco riesgo,
La hermosura, la ocasión,

Hacen tan seguro efecto,
Que si hoy no, mañana sí,
Vienen á errar con el tiempo
En el delito los más,
Y áun el deseo los menos;
Pues si en el mundo se hallan
Deste error tantos ejemplos,
¿Seré el primero que borre
De la fe los privilegios?
Resuelto estoy, vive amor;
Ya deste observado freno
He roto los alacranes.
Miedo, vive el cielo, tengo;
Agora he echado de ver,
Si, porque hoy lo experimento,
Que en dos extremos que antes
Pensé que no eran extremos,
No hace el miedo la traición
Que la traición hace el miedo.
En silencio está la casa,
Y allí Leonor en su lecho
A la muerte representa
Con la imitación del sueño;
La luz mato, pruebo á entrar;
Pero con matarla atento (Mata la luz.)
De un honor y de un amigo
Ladron y traidor me vuelvo,
Porque el hurto y la traición
Procuran la sombra luégo. (Vase.)

MOGICÓN.
Entróse y mató la luz:
¿Qué hará mi amo allá dentro?
Pero saber qué no hará
Es más difícil en esto:
¿Ah don Andrés de Olfo vil!
¿Oh vil Galalon moderno,
Que en Roncesvalles de amor
Vendiste á tu compañero!
¿Ah Judillas de la legua!

DOÑA LEONOR. (Dentro.)
¿Padre! ¡Inés!
MOGICÓN.
Oigan, pues, esto...
DOÑA LEONOR. (Dentro.)
¿Inés, padre, Celia, Floro!

MOGICÓN.
No me llama; yo no quiero,
Pues que no me mete en cuenta
Meterme con ella en cuentos.

Sale DON ANDRÉS.
DON ANDRÉS.
Hacia aquí estaba la puerta,
Salirme á la calle intento:
Turbado estoy, y no la hallo.

MOGICÓN. (Ap.)
Yo escuro hacia mi aposento. (Vase.)
DON ANDRÉS.
¿Cielos, que no halle la puerta!

Sale DOÑA LEONOR medio desnuda.
DOÑA LEONOR.
No has de salir, vive el cielo,
Sin que mi justa venganza
Dé á tu traición escarmiento.
Padre y señor, Inés, ¡hola!
Saca una luz.

DON ANDRÉS. (Ap.)
¿Yo estoy muerto!
DOÑA LEONOR.
¿No hay quien socorra el honor
De una mujer?

DON ANDRÉS. (Ap.)
¿Qué haré, cielos!
DON GARCÍA. (Dentro.)
Leonor da voces, y yo

A defenderla me esfuerzo:
Saltar quiero aquestas tapias.

Sale al tablado DON GARCÍA

Ea; que yo te defiendo.
¿Quién de la mayor belleza
Profana el sagrado templo?

DON ANDRÉS.
(Ap. Vive Dios, que es don García
El que ha saltado: yo pruebo
A valerme de un engaño.)
¿Quién cruel y desatento
Se ha entrado en aquesta sala?

DON GARCÍA.
Que á darle castigo vengo.

DON ANDRÉS.
Que vengo á darle castigo.

DON GARCÍA.
De tan grande atrevimiento.

DON ANDRÉS.
Mataréle.

DON GARCÍA.
Mataréle.

DOÑA LEONOR.
¿Padre! ¡Don Félix! No puedo
A mi pecho ni á mi labio
Dar más voz ni más aliento.

(Llamen dentro.)
Pero á la puerta han llamado,
Pruebo á abrir.

DON GARCÍA.
Matarle intento.

DON ANDRÉS.
Darle la muerte procuro.

DOÑA LEONOR.
Entre quien... ¡válgame el cielo!

(Abre la puerta doña Leonor.)

Sale DON JUAN con una bugta encendida.

DON JUAN.
¿Qué es esto, penas! ¿Qué miro!

DON ANDRÉS.
¿Qué es esto que veo, cielos!

DON GARCÍA.
Muerto estoy.

DOÑA LEONOR.
¿Sin alma vivo!

DON ANDRÉS.
¿Gran pena!

DOÑA LEONOR.
¿Viviendo muero!

(Pónese don Juan en medio de don Andrés y don García.)

DON JUAN.
(Ap. Cuando al salir de Valencia
Encontré con un correo
Con quien me avisó un amigo
Como mi padre es ya muerto:
Cuando otra vez á Valencia
Solo á consolarme vuelvo,
En la desdicha mayor
Con otra mayor encuentro.)
Enigmas de nieve oscura
Mudas estatuas de hielo.

(Ahora á los dos.)
Por donde al pasar mis ojos
Resbalan mis pensamientos,
¿Cómo los dos en mi casa
Á estas horas...

DOÑA LEONOR.
¿Grave empeño!

DON JUAN.
Procurais...

DOÑA LEONOR.
¿Mayor desdicha!

DON JUAN.
Derogar...

DOÑA LEONOR.
¿Mal sin remedio!

DON JUAN.
La ley...

DOÑA LEONOR.
¿Insaciable pena!

DON JUAN.
Que ha promulgado...

DON ANDRÉS.
¿Que espero?

DON JUAN.
¿En favor de mi opinión
Mi honor, que es rey de sí mismo?
¿Don Andrés, cómo no hablais?

DON ANDRÉS.
Yo os hablo con el silencio.

DON JUAN.
Con la lengua de los ojos
Nunca está el agravio diestro;
A vuestra voz solicito.

DON ANDRÉS.
Ya os acordais...

DON JUAN.
Hablad presto.

DON ANDRÉS.
Que esta tarde me encargasteis
Que cuidase...

DON JUAN.
Ya me acuerdo;
Yo te vengo á socorrer.

DON ANDRÉS.
Que ese mal ya yo le entiendo.

DON ANDRÉS.
Pues para qué me entendais,
Deciros no más intento
Que oculto hallé á don García
Dentro deste cuarto mismo;
Que hallais desnuda á su esposa;
Que hallais desnudo mi acero;
Pues respondeos vos agora,
Que hartos os he dicho con esto.

DON ANDRÉS.
Vive mi pena, si, vive,
Que es inmortal, que es tan cierto
Mi deshonor, como fué
Mi cuidado verdadero;
Don García entró á mi ofensa;
¿Qué tardó? ¿Qué me suspendo?
Matar debo á don García;
Mas quiero saber primero,
Cómo ha entrado en esta casa;
Para mejor convenceros
Satisfaced con la voz,
Si no la embaraza el miedo;
Ea, ¿no hablais?

DON GARCÍA.
Yo escuché
Quejarse en tardos acentos
A Leonor en este cuarto
Desde mi casa, y temiendo
Algun riesgo de su vida,
U de su fama algun riesgo,
Salté esas tapias y he entrado
Como osado caballero
A un empeño de su vida
Y de su honor á otro empeño.

DON JUAN.
(Ap. Esto bien pudiera ser,
Pero aunque puede, no es bueno
Anteponer una duda

A lo que miro tan cierto:
A éste he encargado á Leonor;
Este la ha querido un tiempo;
Este es mi amigo, y aquel
No lo es; luego yo no debo
Dar más crédito á esta fe
Que dar crédito á este celo;
Pero yo no he de dejar
Nada á la duda, y es necio
Quien castiga las ofensas
Sin averiguar los yerros.)
Dime, infelice Leonor,
(Ap. Mas también me yerro en esto,
Pues tú gozas tu hermosura
Y yo tu desdicha temo.)
¿Quién en tu cuarto, no temas,
Entró osado, intentó ciego,
Mariposa de tus rayos,
Buscar tu llama por centro?
Di, ¿quién ha entrado?

DOÑA LEONOR.
Yo estaba

En tu lecho y en mi lecho;
Pero no importa á la duda
Referirte mi suceso.
Uno destes dos que dudas
Desta ofensa tuya es dueño,
Y el otro de tu venganza
Vino á ser el instrumento.
Uno defendió tu honor,
Y el otro vino á ofenderlo;
Pero como á escuras fué,
No puedo saber de cierto
Ni á cuál debo la traición
Ni á cuál la fineza debo.

DON GARCÍA.
¿Tú no me oíste dar voces
Cuando yo salté diciendo:
Yo te vengo á socorrer?
Di, ¿no es verdad?

DOÑA LEONOR.
No lo niego.

DON ANDRÉS.
Di, cuando tú dabas voces,
¿No dije airado y soberbio:
Yo te vengo á socorrer?
Esto, di, ¿no es cierto?

DOÑA LEONOR.
Es cierto.

DON GARCÍA.
¿Luego yo te socorrí?

DON ANDRÉS.
¿Luego soy aquel que vengo
A socorrerte?

DON JUAN.
Callad,
Callad, que, viven los celos,
Dioses que hoy en mi coraje
Tienen la corona y cetro,
Que creyendo lo que ignoro,
Ignoro aquello que creo;
(Ap. Pero don García es
Quien me ha ofendido, ¿qué espero?
Muera; pero no sé cómo
Esta pasión aprovecho,
Cuando otra duda mayor
Mayor hace á mi desvelo.
Don Andrés, aunque es mi amigo,
Perdone este atrevimiento,
¿Cómo entró dentro del cuarto
Si no estaba el cuarto abierto?
Don García ya confiesa
Por dónde entró, y yo no veo
Por dónde entró don Andrés;
Luego iguales miro en ellos
A un tiempo los desengaños,
Cuando dos culpas á un tiempo.)

DON GARCÍA.
¿Qué aguardas?

DON JUAN.
¿Llamaron?

DOÑA LEONOR.
Sí.

DON JUAN.
Pues ¿qué haremos?

DOÑA LEONOR.
Este es mi padre.

DON FÉLIX. (Dentro.)
Abre aquí.

DON JUAN.
Pues no es ocasión, yo quiero,
Para castigar mi ofensa,
Dejar mi agravio suspenso.
¿Don García?

DON GARCÍA.
¿Qué mandais?

DON JUAN.
A las tapias.

DON GARCÍA.
Ya obedezco.

DON GARCÍA.
Yo á socorrerla he venido.

DON JUAN.
Este dice bien, y quiero
Dar la muerte á don Andrés.

DON ANDRÉS.
Tu amigo soy verdadero.

DON JUAN. (Ap.)
Este responde mejor;
Pero si mal no me acuerdo,
Don Félix, de Leonor padre,
Indignado, pero atento,
¿No se enojó cuando vino
Conmigo mi amigo? Luego
Tuvo aquella indignación
Reservado algun secreto.

DON GARCÍA.
Ea, ¿no vengas tu agravio?

DON ANDRÉS.
Ea, ¿no indignas tu acero?

DON JUAN. (Ap.)
Pues al entrar en Valencia,
¿Oh qué agudos son los celos!
No supe que dos amantes
Idolatraban el cielo
De los soles de Leonor.
Luego bien puede ser esto,
Que este sea el que no dudo,
Y esotro el que no sospecho;
Pues muera...

(Responden á una.)
DON GARCÍA.—DON ANDRÉS.

El que te ha ofendido.

DON JUAN.
Entramos con un afecto
Se satisfacen y culpan.

DON ANDRÉS.
Yo te incito.

DON GARCÍA.
Yo te muevo.

DOÑA LEONOR.
Uno es el que te ha ofendido.

DON JUAN.
Pues digo que...

DON ANDRÉS.
Ya te espero.

DON JUAN.
He de dar muerte...

DON GARCÍA.
¿Qué aguardas?

(Llamen dentro.)
DON JUAN.

¿Llamaron?

DOÑA LEONOR.
Sí.

DON JUAN.
Pues ¿qué haremos?

DOÑA LEONOR.
Este es mi padre.

DON FÉLIX. (Dentro.)
Abre aquí.

DON JUAN.
Pues no es ocasión, yo quiero,
Para castigar mi ofensa,
Dejar mi agravio suspenso.
¿Don García?

DON GARCÍA.
¿Qué mandais?

DON JUAN.
A las tapias.

DON GARCÍA.
Ya obedezco.

DON JUAN.
 ¡Ah don Andrés!
 DON ANDRÉS.
 ¿Qué me quieres?
 DON JUAN.
 Vente conmigo.
 DON ANDRÉS. (Ap.)
 Estoy muerto.
 DON JUAN.
 Leonor, vuélvete á tu cuarto.
 DOÑA LEONOR.
 Di, ¿qué es tu intento?
 DON JUAN.
 No puedo.
 DON GARCÍA. (Ap.)
 Yo satisfaré esta duda.
 DON ANDRÉS. (Ap.)
 Yo proseguiré mi intento.
 DOÑA LEONOR. (Ap.)
 Yo ocultaré mi desdicha.
 DON JUAN. (Ap.)
 Yo examinaré mis celos.
 DON GARCÍA. (Ap.)
 Yo á don Andrés buscaré.
 DON ANDRÉS. (Ap.)
 Yo he de buscar el remedio.
 DON JUAN. (Ap.)
 Yo buscaré á don García.
 DOÑA LEONOR. (Ap.)
 Yo he de ocultar el suceso.
 DON GARCÍA. (Ap.)
 ¡Deme templanza mi pena!
 DON ANDRÉS. (Ap.)
 ¡Deme mi traicion esfuerzo!
 DON JUAN. (Ap.)
 ¡Deme venganza mi agravio!
 DOÑA LEONOR. (Ap.)
 ¡Denme paciencia los cielos!

TERCERA JORNADA.

Sale DON FÉLIX y DON JUAN.

DON FÉLIX.
 Solos estamos los dos,
 Todo el suceso contadme;
 Acabad don Juan.
 DON JUAN.
 Dejadme
 Señor don Félix por Dios.
 DON FÉLIX.
 Que me recateis no es bien
 Un mal que me toca á mí:
 ¿No soy vuestro padre?
 DON JUAN.
 Sí.
 DON FÉLIX.
 ¿Y vuestro amigo?
 DON JUAN.
 También.
 DON FÉLIX.
 Pues templad ese desvelo
 Con vuestro padre y amigo.
 DON JUAN.
 La ofensa pide el castigo,
 Pero no pide consuelo.
 DON FÉLIX.
 A lo que habeis ponderado,

Lo contrario he presumido;
 Nunca he visto mal sentido
 Que no se temple contado.
 Pues á mí me ha de tocar
 Ese agravio, quiero ver
 Si llegándole á saber
 Le alcanzase á remediar.
 Los dos somos uno, y quiero
 Por sanear mi opinion,
 Poner yo mi indignacion
 Pues vos poneis vuestro acero.

DON JUAN.
 Pues en este cuarto...
 DON FÉLIX.
 ¿Qué es
 Nuestro agravio?
 DON JUAN.
 ¡Oh pena mia!
 Hallé oculto á don García
 Y turbado á don Andrés.
 DON FÉLIX.
 ¿No os fuisteis anoche?
 DON JUAN.
 Es cierto.
 DON FÉLIX.
 ¿Á ver vuestro padre?
 DON JUAN.
 Si;
 Supe una legua de aquí
 Que era ya mi padre muerto;
 Volví con pena mayor
 A dar mi queja á mi labio,
 Pero á costa de un agravio
 Vine á templar un dolor.
 DON FÉLIX.
 ¿Estaba Leonor allí?
 DON JUAN.
 Desnuda casi la hallé.
 DON FÉLIX.
 ¿Y qué fué el suceso?
 DON JUAN.
 Fué
 Que encontrando á los dos...
 DON FÉLIX.
 Di.

DON JUAN.
 Debo en igual recompensa,
 Por sanear mi opinion,
 Dar castigo á la intencion
 Como venganza á la ofensa.

DON FÉLIX.
 De los dos quiero saber
 A cuál la muerte has de dar.
 DON JUAN.
 Uno la vino á ayudar
 Y otro la vino á ofender.
 DON FÉLIX.
 Pues de los dos, di, ¿quién fué,
 Quien fué á tu sangre traidor?
 Di, ¿quién defendió tu honor?
 Acaba, dilo.

DON JUAN.
 No sé.
 DON FÉLIX.
 Culpa á aquel que te ha agraviado,
 Y á tu defensor disculpa.

DON JUAN.
 Cada uno tiene la culpa
 Y ninguno es el culpado.

DON FÉLIX.
 Pues bien sé yo que en Leonor
 No caben indicios pues.

DON JUAN.
 ¡Ay padre don Félix, que es
 Muy vidrioso el honor!

DON FÉLIX.
 A otra pena me provoco
 Si esta duda me causó;
 ¿Sabes que es la ofensa?

DON JUAN.
 No.

DON FÉLIX.
 ¿Ni quién te ofendió?
 DON JUAN.
 Tampoco.

DON FÉLIX.
 Que va errado tu valor
 En aqueste exámen piensa,
 Pues sin saber qué es la ofensa
 Nadie busca el ofensor.

DON JUAN.
 Saber primero prevengo
 Cauteloso un tiempo y sabio,
 Quién ha causado mi agravio
 Que el mismo agravio que tengo.

DON FÉLIX.
 Pues hijo don Juan...
 DON JUAN.
 ¿Qué dices?

DON FÉLIX.
 Ya es tiempo de hablarte claro,
 Pues que el honor que es tan tuyo
 Es tambien honor de entrambos.
 No te quiero dar consejos
 Como padre y como anciano,
 Que tambien conserva filos
 El acero de los años.
 Iras quiere producirte
 Este decrepito árbol
 Que por fruto de su honor
 Produce venganzas tardo.

DON JUAN.
 Sabe que á un tiempo los dos
 Que á un mismo tiempo has hallado
 En el cuarto de Leonor,
 Con pensamiento violaron
 De su honestidad el templo
 Y de su honor el sagrado.
 Don García me ha pedido
 A Leonor un tiempo, y tanto
 Se procuró diligente
 Mariposa de sus rayos,
 Que á no estorbarle la llama,
 Prudente como indinado,
 Del sol de Leonor hermosa
 Fuera mi honor el ocaso.
 Pues don Andrés...

DON JUAN.
 Es mi amigo.
 DON FÉLIX.
 Ese reparo
 Es muy de la confianza;
 Sed juez y escuchad el cargo,
 Porque erraréis la justicia
 En estando apasionado:
 Digo que á Leonor pretende
 Don Andrés.

DON JUAN.
 Tened, que á do
 Buscando alivio á mi pena
 Y en todo el mal no le hallo.
 ¿Pues cómo vos de Leonor
 Me disteis la blanca mano,
 Habiendo dos que intentasen
 Lograr sus neutrales rayos?
 DON FÉLIX.
 Vos no estais en vos, don Juan,
 Aunque en vos pruebo á buscaros,
 Muy bueno es que la lisonja

DON JUAN.
 Me la conteis por agravio.
 ¿Qué daño os hace que sea
 Querida mi hija? Caso
 Que ella amase á quien la quiera
 Entraña bien el quejaros:
 Si no hubiera noche oscura
 No fuera el sol estimado.
 La virtud, á no haber vicios,
 ¿Tuviera quilates tantos?
 No, que los opuestos lucen
 De otros opuestos al paso.
 Luego en ser Leonor querida
 Estar debéis más ufano,
 Pues á no haber quien la amara
 No luciera su recato.

DON JUAN.
 Que Leonor es hija vuestra
 Es lo más, y así volvamos
 A saber cuál de los dos
 Es mi ofensor, cuando en ambos
 Igual disculpa procura
 Cuando miro iguales cargos.
 DON FÉLIX.
 Eso han de hacer los testigos.
 DON JUAN.
 ¿Qué testigos?
 DON FÉLIX.
 Los criados
 Que siempre lo son de vista.
 DON JUAN.
 ¿Los criados? ¿Y si acaso
 No lo saben?
 DON FÉLIX.
 Si lo saben;
 Como padre examinarlos,
 Que siempre un criado estudia
 Los errores de su amo.

DON JUAN.
 ¿Adónde están?
 DON FÉLIX.
 Yo tengo uno
 En ese cuarto encerrado:
 ¿Ah, Inés?
 Sale INÉS.

INÉS.
 Señor, ¿qué me ordenas?
 DON FÉLIX.
 Don Juan te llama.
 INÉS.
 Ya salgo.
 DON FÉLIX.
 Ea, examinalda cuerdo:
 No os irriteis indignado;
 Lo que más queráis saber
 Le prentad como acaso,
 Y si por luz ó por sombra
 Halláreis fácil cuidado
 En Leonor (que aquesto es
 Buscar mancha en el sol claro)
 Aunque soy padre y soy viejo,
 Sabed que para este caso
 Quiero poner el acero
 Cuando vos pongais la mano. (Vase.)

DON JUAN.
 Deme mi valor paciencia;
 Pues á un mismo tiempo me hallo
 De don García dudoso,
 De don Andrés engañado,
 Receloso de Leonor;
 ¡Oh llegue á ocasion mi brazo
 Que con cobrar un castigo
 Venga á reparar un daño!
 INÉS.
 Señor, aquí estoy, ¿qué mandas?
 (Ap. ¡Solo en esta sala! ¡Malo!)

DON JUAN.
 ¿Inés?
 INÉS.
 ¿Señor?
 DON JUAN.
 ¿Qué te turbas?
 INÉS.
 Es natural.
 DON JUAN.
 Yo he intentado
 Saber de ti...

INÉS.
 No sé nada.
 DON JUAN.
 ¿Ya respondes?
 INÉS.
 Para cuando
 Me preguntes tener quiero
 El secreto adelantado.

DON JUAN.
 ¿Es secreto?
 INÉS.
 Sí, Señor.
 DON JUAN.
 Pues donde hay secreto hay algo.

INÉS.
 No sé nada.
 DON JUAN.
 ¡Vive Dios!
 Que te haga dos mil pedazos
 O toma estos veinte escudos.

INÉS.
 No hay que tratar, no me hablé
 Con esa gente.
 DON JUAN.
 ¡Oh! Por Dios
 Que he de matarte.

INÉS.
 Esto es malo,
 De escudos á puñaladas
 Va á decir un tanto cuanto.
 DON JUAN.
 Toma.

INÉS.
 Pues me has hecho el són
 Con dineros que me has dado,
 Que son citaras mejores,
 Vaya el tono.

DON JUAN.
 Empieza.
 INÉS.
 Canto:

Señor, este don García,
 Aqueste vecino alano,
 Que á la oreja de mi ama
 Le anda tirando bocados,
 Há seis años que la quiere.
 DON JUAN.
 Ya lo sé, y saber aguardo
 Si Leonor...

INÉS.
 Leonor es roca,
 Y es mi señora...
 DON JUAN.
 Habla paso;
 ¿Nunca la ha hablado?

INÉS.
 Eso sí,
 Las noches de claro en claro,
 Los dias de sombra en sombra
 Los suelen pasar hablando,
 Porque por esa pared...

DON JUAN.
 Di, acaba.

INÉS.
 Vete despacio;
 Han dispuesto un locutorio
 Donde suelen hablar tanto
 Por una quiebra que hace
 Esa pared con un patio,
 Como habla un entremetido
 O como habla un abogado
 Cuando no tiene justicia
 Que mete el pleito á barato.

DON JUAN.
 ¿Qué dices?
 INÉS.
 Lo que te digo.
 DON JUAN.
 En fin, ¿eso es cierto?

INÉS.
 Es tanto
 Que ayer fué la despedida;
 Hubo queja y hubo llanto.
 Él dijo: ¿Ya te casaste?
 Y ella: Sí, ya me he casado:
 Despidiéronse los dos...

DON JUAN.
 Calla, calla, cierra el labio,
 Que me ha partido tu voz
 El corazón á pedazos.
 Di, ¿cuando quieren hablarse
 Qué seña hacen?

INÉS.
 Yo la hago:
 Cuando el deseo de hablar
 Come á mi Señora, rasco
 La pared, y desta suerte
 La sarna de amor aplaco.

DON JUAN.
 P es llama á aqu-esta pared,
 Que con una industria aguardo
 Saber mi ofensor.

INÉS.
 ¿Qué intentas?
 DON JUAN.
 No repliques; ¿quién se ha hallado
 Cercado de tantas penas!
 Acaba, llama. (Llama á la pared.)

INÉS.
 Ya llamo.
 DON JUAN.
 (Ap. Mal haya aquel que se casa
 De fino ó de enamorado
 Con mujer que no conoce;
 En la tratada hay engaños,
 ¿Qué hará en la no conocida?
 Luego viene á ser en vano
 Dar tarde un medio á mis celos,
 Cuando una muerte temprano...)
 ¿Llamaste?

INÉS.
 Sí, ya llamé.
 DON JUAN.
 Prueba otra vez.

(Llama otra vez, y no responden.)
 INÉS.
 Ya lo hago:

A esotros celos, Señor,
 Que ese amante está cerrado.
 ¿Qué intentas hacer?
 DON JUAN.
 Prosigue.

INÉS.
 (Ap. Pienso que me han de estar caros
 Los veinte escudos.)
 DON GARCÍA. (Dentro.)
 ¿Quién es?

DON JUAN.
 (Ap. Cierto averiguo mi agravio.)
 Di que eres Leonor.

DON GARCÍA. (Dentro.)
 ¿Quién llama?
 INÉS.
 Leonor.
 DON JUAN.
 No hables tan alto,
 Que conocerá la voz.
 DON GARCÍA. (Dentro.)
 ¿Qué quieres?
 INÉS.
 A hablarte llamo.
 DON GARCÍA. (Dentro.)
 ¿Pues qué novedad es esta
 Cuando estamos concertados,
 Tú de querer á don Juan
 Y yo de olvidarte?
 DON JUAN.
 (Ap. Ya hallo
 Una salida á mi indicio
 Cuando una evidencia aguardo.)
 Di que anoche ¿cómo entró?
 INÉS.
 Solo vengo á preguntaros
 ¿Cómo anoche os arrojustes
 A entrar á mi propio cuarto?
 DON GARCÍA. (Dentro.)
 Por cumplir la obligacion
 De un amor que siempre guardo,
 Porque nunca ha sido amante
 Quien se halla al riesgo templado;
 Por tí entré, Leonor, por tí.
 DON JUAN. (Ap.)
 ¡Viven los cielos, villano,
 Que has de pagar con la vida
 La culpa que has confesado!
 Por Leonor dice que entró.
 DON GARCÍA. (Dentro.)
 Y á no ser porque indignado
 Don Juan anoche estorbó
 La ejecucion á mi brazo,
 Descantar pensaba en iras
 Cuanto iba á buscar en lazos.
 DON JUAN.
 ¿Qué más claro puede hablar?
 ¿Quién se ha visto en tal estado,
 Que sabiendo el ofensor
 No satisface el agravio?
 Pregunta, pregunta más.
 Sale DOÑA LEONOR, y encuéntrase
 con don Juan.
 DON JUAN.
 (Ap. En la pared he escuchado
 Que ha llamado don García.)
 Don García... ¡cielos santos!
 ¿Qué es lo que veo?
 DON JUAN.
 ¿Qué miro?
 INÉS.
 Pescáronla.
 (Empuña don Juan la daga.)
 DON JUAN.
 ¿Qué me tardo?
 DOÑA LEONOR. (Ap.)
 Viva estátua soy de hielo.
 DON JUAN.
 (Ap. Muerta enigma soy de mármol.)
 ¿A quién buscas?
 DON JUAN.
 Yo, Señor,
 A vos, porque digo estando
 Sin mí... yo sí... si mi pena...
 Al ruido... animome en vano:
 Señor, á decirte vengo

(Ap. Así intento remediarlo)
 Que don García fué quien
 Vino anoche á darme amparo.
 DON JUAN.
 ¿Y para esto le nombrabas?
 DOÑA LEONOR.
 Sí, Señor.
 DON JUAN.
 Ya se ha pasado
 El indicio á la evidencia,
 Y la duda al desengaño.
 ¿Y esa era tu intencion? (Recio esto.)
 DOÑA LEONOR.
 Si:
 ¿Dudas en mi fama, cuando
 Son los montes y los cielos
 De lo que te estimo y amo
 Testigos fieles de abono,
 Y yo soy, bien me comparo,
 Fija como sus estrellas,
 Firme como sus peñascos?
 Y esta pared es testigo...
 (Oye don García dentro la voz.)
 DON GARCÍA. (Dentro.)
 Siempre estoy yo con fiado
 Que me has querido, Leonor.
 DOÑA LEONOR.
 ¿Qué es esto?
 DON JUAN.
 ¿Qué, te has turbado?
 Como es la pared testigo
 Está respondiendo al cargo.
 DOÑA LEONOR.
 (Ap. Don García ha respondido,
 Pues al honor acudamos;
 Que esto importa, vive el cielo.)
 Que miente traidor tu labio
 Y tus pensamientos mienten,
 Sacrilagos y profanos
 Yo á don Juan estimo y quiero,
 Como amante le idolatro,
 Tanto como á dueño propio,
 Y esto es tan seguro...
 DON GARCÍA. (Dentro.)
 Es claro.
 DOÑA LEONOR.
 Que anoche...
 DON GARCÍA. (Dentro.)
 ¿No hubo en tí culpa?
 DOÑA LEONOR.
 Pues ¿qué esperas?
 DON GARCÍA. (Dentro.)
 Nada aguardo.
 DOÑA LEONOR.
 Pues déjame.
 DON GARCÍA. (Dentro.)
 Ya te olvidó.
 DOÑA LEONOR.
 Pues vete.
 DON GARCÍA. (Dentro.)
 A olvidarte airado.
 DOÑA LEONOR. (De rodillas.)
 Si bastan estos despechos
 Para soldar un engaño,
 Si estas lágrimas que enjugo,
 Si estas corrientes que exhala
 Bastan á templar tu incendio
 Pues son lluvias de mi llanto,
 Te pido...
 DON JUAN.
 Leonor, levanta:
 Inés, vete afuera.
 INÉS.
 Andallo.

(Ap. Pues dió en el lazo mi ama,
 Yo quiero roer el lazo.)
 DON JUAN.
 ¿Leonor?
 DOÑA LEONOR.
 ¿Señor?
 DON JUAN.
 No te turbes,
 Que ahora contigo hablo
 Si con pasiones de esposo,
 Con atenciones de hermano;
 De tí me quiero fiar.
 Mira tú cuán apurado
 De tí, mi honor se halla en tí,
 Que en tí procuro el amparo.
 DOÑA LEONOR.
 ¿Qué intentas?
 DON JUAN.
 ¿Tú no eres causa
 De mi mal?
 DOÑA LEONOR.
 De tu cuidado.
 DON JUAN.
 ¿Mi honor no es tuyo?
 DOÑA LEONOR.
 Es mi honor.
 DON JUAN.
 ¿No eres noble?
 DOÑA LEONOR.
 Al caso vamos.
 DON JUAN.
 En tí no puede haber mancha.
 DOÑA LEONOR.
 Es ponerla en el sol claro.
 DON JUAN.
 Pues ayúdame á saber
 Mi ofensa, para que un daño
 Restaura con un consejo;
 Dime aquel que ha procurado
 Violar de tu fama el templo
 Que es de la mia sagrado;
 Los cargos que hizo la duda
 Me descuentan con el labio,
 Sanéame con la voz
 La injuria que me has causado,
 Y en esta ofensa que es tuya
 Y en este honor que es de entrambos,
 Pues por tí tengo la ofensa,
 Tenga por tí el desagravio.
 DOÑA LEONOR.
 Pues sí así...
 DON JUAN.
 Mi mal se cura.
 DOÑA LEONOR.
 ¿Piensas...
 DON JUAN.
 Atajar un daño.
 DOÑA LEONOR.
 Soldar...
 DON JUAN.
 Un yerro de honor.
 DOÑA LEONOR.
 Oye la pasion al paso
 Que has entendido la duda.
 DON JUAN.
 Di tu mal.
 DOÑA LEONOR.
 Ya le declaro.
 Ya sabes, dueño mio,
 Móvil que rige todo mi albedrio,
 Que fué lance forzoso [mi esposo:
 Verme á un tiempo, y á un tiempo ser
 Ya te acuerdas que nunca el mal se ol-
 [vida,
 ¿Oh cómo se renueva aquesta herida!

Que al admitirte dueño, aunque tirano,
 Erró mi voz cuando acertó mi mano:
 Ya sientes lo que anoche ha sucedido,
 Aunque no es este mal para sucedido,
 Que de honor cuando aqueja un acci-
 [dente
 No sé yo cómo vive quien lo siente:
 Fuistete, pues, ayer, tarde lo lloro,
 Dejándome encargada á mi decoro,
 Porque yo viva en mí, firme y segura,
 Que esta defensa tiene la hermosura;
 Y, al fin, ya de mis lazos apartado,
 Llevándote contigo tu cuidado
 De la seguridad blando enemigo...
 DON JUAN.
 Acaba, dime el mal, Leonor.
 DOÑA LEONOR.
 Prosigo:
 Cerró la noche, y vino tan oscura
 Que se vistió el color de mi ventura;
 Busco el lecho al descanso, admito el le-
 [cho,
 Y fué campaña en que lidiando el pecho
 Quedó por más victoria
 Reina de la campaña la memoria; [ño,
 Quiero engañar tu ausencia con mi sue-
 Conficionó fatigas por beleño,
 Encarceló con quejas bien extrañas
 Los ojos en la red de las pestañas,
 Y al imitar la imágen enemiga,
 Fué fatiga vencer á la fatiga.
 Mato una luz, achaque del desvelo,
 Voy á la duda plaza de recelo,
 Y oigo, asustada desta maravilla
 Que el nogal se quejaba de una silla,
 O de algun peso nuevo que le inquieta
 O de aquella prision de la baqueta;
 Do: la atencion á todos mis oidos,
 Que siempre están al daño prevenidos,
 Discurso con el miedo,
 Esfuerzo mis temores cuanto puedo,
 Y dije ¡si por torpe, aun más que feo,
 Tropezó en esta silla algun deseo? [do,
 Pruebo á escuchar, y dudo lo escuchado
 Vuelvo otra vez á entrar en el cuidado,
 Y porque el susto á mi pasion asombro,
 Por la respiracion colijo á un hombre,
 Pues el que entró pisaba tan atento
 Que antes que el paso le escuché el
 Todo el valor se asombra, [aliento:
 Y como la traicion busca la sombra,
 Conozco la traicion, olvido el lecho,
 Busco la vela, muerta á mi despecho,
 Y como llamas de valor respiro,
 La procuro encender con un suspiro;
 Buscar quieren la puerta mis ojos:
 Y el tacto hallé más torpe que los ojos:
 Buscábame el traidor, no me halla lue-
 Con amor y sin luz, dos veces ciego, [go,
 Vestime mal vestida á oscuras trato,
 Pero echeme á perder con mi recato,
 Pues aunque ni me hallaba ni me oía,
 La seda le avisó cuando crujió; [ba,
 Llegarse intenta, y aunque me aparta-
 El ruido le decia dónde estaba,
 Y como siempre en estas aventuras
 Son las manos los piés del que anda á
 DON JUAN. [oscuras...
 Dilo, acaba, Leonor.
 DOÑA LEONOR.
 ¡Dolor tirano!
 Mi mano tropezó sobre su mano: [des,
 (Ap. Partida tengo el alma en dos mita-
 Ahora es tiempo de decir verdades.)
 DON JUAN.
 Di, ¿qué aguardas?
 DOÑA LEONOR.
 Decirte el mal espero.
 DON JUAN. (Ap.)
 No puede ser mayor que yo le infiero.

DOÑA LEONOR.
 Digo, Señor, que como es (¿qué inten-
 Madre la sombra del atrevimiento, [to])
 Esta es temeridad.
 DON JUAN.
 Prosigue, acaba.
 DOÑA LEONOR.
 Y como yo no vi lo que intentaba,
 Teniendo con mis manos á sus manos,
 Sus intentos villanos
 Resistí valerosa, estorbé fuerte
 (Este consuelo me evitó la muerte),
 Y aunque vencí su queja y su porfia,
 Y aunque atajé á su mano la osadía,
 Viéndose ya empeñado y no admitido
 (¿Oh lo que intenta un hombre aborre-
 [cido!],
 Ya que rendir no pudo esta muralla...
 DON JUAN.
 No me digas más señas, calla, calla;
 En vano el labio y el dolor empeñas,
 Que un desdichado no ha menester se-
 [ñas:
 ¿Y sabes, di, cuál es aquel que ha sido
 Quien en lo más posible me ha ofendido
 De los dos que encontré? Porque qui-
 DOÑA LEONOR. [siera...
 Entrambos pueden ser.
 DON JUAN.
 ¿De qué manera?
 DOÑA LEONOR.
 Porque entrambos mi amor han pre-
 [tendido.
 DON JUAN. (Empuña la daga.)
 Viven los cielos, que pues te han queri-
 DOÑA LEONOR. [do...
 Deten, Señor, la ira rigurosa,
 ¿Qué culpa tengo yo de ser hermosa?
 DON JUAN. [na.
 Dices bien que esta ira es muy tempra-
 Sale DOÑA JUANA.
 DOÑA JUANA.
 ¿Doña Leonor?
 DOÑA LEONOR.
 Amiga doña Juana.
 DOÑA JUANA.
 ¿Qué es esto?
 DOÑA LEONOR.
 ¿Qué ha sucedido?
 DOÑA JUANA.
 Don Juan, yo vengo á avisarte,
 Si en tu valeroso pecho
 Caben discretas piedades,
 Que airado como prudente
 Un riesgo á mi vida atajes,
 Para ignorado imposible
 Y para avisado fácil;
 Aquel criado que ayer
 Entró en casa á acompañarte,
 El que ahora á tí te sirve
 Y á don Andrés sirvió antes,
 Habrá dos horas que entró
 En mi casa á preguntarme
 Si hablar puede á don García;
 Dije que no, y al instante
 Me dejó aqueste papel:
 Yo que en su propio semblante
 Saqué indicios para el riesgo
 Y para el dolor señales,
 Abro el papel de mi hermano,
 De curiosa y no de amante,
 Para hacer en sus renglones
 De mis dudas el exámen,
 Y veo que don Andrés

Envía á desafiarle
 Detrás de los religiosos
 Descalzos que alberga el Cármen;
 Aquí hay dos riesgos á un tiempo
 Tan posibles como grandes:
 Si mi hermano sabe el duelo,
 Si que ha escrito el papel sabe,
 Ha de dar con un castigo
 Satisfaccion á su sangre,
 Si no le enseño el papel,
 Don Andrés ha de juzgarle
 O remiso en el empeño,
 O en la venganza cobarde;
 Decirle que salga es yerro,
 Temeridad no evitarle;
 No avisarle, no es decente;
 Pues para que no se manchen
 Con las nieblas de la infamia
 Dos rayos de honor solares,
 Te pido que al campo vayas,
 Y que evites arrogante
 O que temples reportado
 De estas iras incapaces
 Estos carbones que atiza
 El soplo de un viento fácil;
 Y, en fin, como agradecido,
 Supuesto don Juan que sabes,
 Que por tu honor don García
 Con justas temeridades
 Saltó esa tapia á las voces
 Que extrañó el viento volcanes
 Que Leonor exhaló en quejas;
 Y pues anoche fui parte
 Que se arroja á mi ruego
 Y á su queja se obligase,
 Recompénsame esta deuda
 Con este favor, porque halle
 El amparo en tu prudencia
 Que tú en don García hallaste:
 Don Andrés digo que espera
 En el campo, pues no aguardes
 A que otro segundo aviso
 O le provoque ó le ultraje.
 Yo te obligo, tú eres noble,
 De ambos es igual la sangre,
 Y es fuerza que tus aceros
 Se indignen tambien iguales,
 Y así...
 DON JUAN.
 Espera, doña Juana;
 Dime ahora, ¿tú escuchaste
 Quejar á Leonor anoche?
 DOÑA JUANA.
 Yo la escuché.
 DON JUAN.
 Y di, ¿fué antes
 Que saltase don García?
 DOÑA JUANA.
 Antes fué que él se arroja.
 DON JUAN.
 ¿Luego don Andrés fué quien
 Fué á mi amistad y á mi sangre
 Dos veces traidor amigo?
 De una industria he de ayudarme,
 Con que he de darle el castigo;
 ¿Dónde dices que está?
 DOÑA JUANA.
 Al Cármen
 Descalzo dice el papel.
 DON JUAN.
 ¡Vive Dios, que he de matarle!
 DOÑA JUANA.
 ¿Te vas?
 DON JUAN.
 A evitar tu riesgo.
 DOÑA LEONOR.
 ¿Qué es lo que intentas?